

El indudable avance socioeconómico y cultural que en los últimos años se ha generado en el mundo occidental y en la llamada "Sociedad de Consumo", que pretende llegar a un real o utópico "Estado del Bienestar", ha motivado que surgieran multitud de asociaciones de voluntarios y organizaciones no gubernamentales (ONG's), que tratan de cubrir las necesidades más perentorias de los pobres y personas más desfavorecidas no sólo del propio país, sino de aquellos otros que tienen peores niveles de vida. Se asegura que, en el último siglo, han nacido en Europa más de 17.000 organizaciones de este tipo.

Opinamos que las ONG's, han aparecido en los países más ricos o prósperos del Mundo, como una forma de deber cívico y un fuerte deseo de caridad humana, de compasión, de generosidad y en parte, puede que también, por un cierto sentimiento de culpabilidad ante los más pobres, los que más sufren o de los que padecen las mayores injusticias económicas y sociales. Pero debemos discernir bien, en qué proporción este aumento se debe a una "moda", a un real deseo de solidaridad humana o a una íntima satisfacción de querer ayudar al prójimo a través de estas asociaciones civiles. Es decir, conseguir un beneficio de fondo humanitario, moral o religioso -como se ha escrito-, tanto para el que da estos servicios humanitarios como para el que los recibe.

El psiquiatra español Dr. Rojas Marcos, presidente de la Sanidad Hospitalaria de Nueva York, afirma que "la sociedad es cada vez mejor y más ética, particularmente en los países más desarrollados y civilizados, quizá porque al alargarse el promedio de vida, al disponer de más tiempo libre y al alcanzar un nivel socioeconómico más alto, el enganche al voluntariado en estas organizaciones no gubernamentales es más frecuente, porque suele constituir para los que participan como una fuente de satisfacciones personales. Y es porque el que realiza estas labores, se siente útil y satisfecho de ayudar a otras personas". El Dr. Rojas Marcos, añade que lo ha comprobado en personas que vivieron tragedias en los dramáticos días del 11-S, del 11-M o tras el desastre ecológico del Prestige; y que, en estos casos, hasta se crearon problemas con gentes que exigían, a toda costa, colaborar en tareas de ayuda a los damnificados.

Y es curioso conocer que, en estudios médicos recientes sobre personas de más

## LAS ENCOMIABLES LABORES DE LAS ONG's Y DE LOS MISIONEROS

JESUS SEVILLA LOZANO

de 60 años que habían realizado trabajos, voluntarios, atendiendo a personas discapacitadas o que participaban en otras actividades humanitarias, comprobaron que presentaban unos mejores niveles de salud física y mental.

En realidad, la caridad, la fraternidad y la solidaridad, reconozcamos que no son virtudes sólo de este siglo, pues ya desde el año 2000 a.C., sabemos por el Código de Hammurabi, que a los habitantes de Babilonia se les mandaba ayudar a las viudas, huérfanos y pobres; y lo mismo podríamos decir que sucedía en las civilizaciones de Egipto e Israel. Pero, fue con la llegada del Cristianismo, cuando se difundió más la importancia de la caridad y la ayuda a los más necesitados. El mismo Cristo, dijo: "Lo que hagáis con los pobres y necesitados es como si lo hicierais conmigo mismo"; y fueron principalmente las Ordenes religiosas, las que se consagraron a estos menesteres dentro y fuera de sus países, principalmente a través de sus misioneros.

**"...este año en el que  
hemos elegido como  
'Daimieleño del Año'  
a los Misioneros  
Pasionistas de  
Daimiel, insistimos ...  
que en el fondo el  
premio va también  
dedicado a todos los  
misioneros..."**

Digamos que hoy, estos misioneros continúan siendo como un faro, un baluarte de la caridad cristiana hasta en los países más conflictivos; y que suelen permanecer casi siempre en sus puestos, a pesar de los peligros e, incluso, en situaciones de guerras, encarcelamientos o muertes; mientras que en la mayoría de los voluntarios de las ONG's, ante estos peligros, suelen abandonar sus puestos alegando -con fundada razón- que pueden hacer la misma labor trasladándose a otros lugares y al mismo tiempo conservar sus vidas.

Hoy las Ordenes religiosas, debido a la disminución de las vocaciones religiosas, se dedican también a formar laicos en voluntariado para ayudar a los misioneros; sin embargo, observamos que, desgraciadamente, se va perdiendo la primigenia idea de caridad cristiana.

Y las ONG's, que tienen muchas virtudes, aunque planean sobre ellas algunas sombras, no cabe duda que están dando una respuesta humanitaria válida y son hoy una alternativa eficaz para paliar las citadas crisis vocacionales que padecen las Ordenes religiosas misioneras y alternativa eficaz para cubrir los efectos y las necesidades más perentorias de ese Tercer Mundo que vive pobre, angustiado y en soledad.

Daimiel, como sabemos, ha sido siempre y lo es todavía una ciudad levítica, ha dado y sigue dando muchas vocaciones religiosas; pero como en toda España, al disminuir estas vocaciones misioneras, afortunadamente están surgiendo daimieleños laicos que forjados en el voluntariado católico, están complementando este déficit; y al mismo tiempo, están aumentando también el número de voluntarios que trabajan en labores humanitarias de distintos países a través de las ONG's.

Por ello, en este año en el que hemos elegido como Daimieleño del Año a los Misioneros Pasionistas de Daimiel, insistimos -como decíamos en el Editorial anterior- que en el fondo el premio va también dedicado a todos los misioneros daimieleños y no daimieleños e, indirectamente, a aquellos que hacen labores humanitarias dentro o fuera de las ONG's. Nuestra felicitación, pues, a estos caritativos y esforzados daimieleños.